

GACETA OFICIAL.

SUSCRICION.

Su precio es el de un peso adelantado por semestre, y se recibe en esta Imprenta.—Las personas de las demas Provincias de la República que deseen suscribirse, pueden hacerlo en las Administraciones de Correos.—Los números sueltos se venden a cinco centavos.

SAN JOSE, ABRIL 6 DE 1874.

OBSERVACIONES.

Se admiten gratis los comunicados de interés público.—Se insertan avisos a diez centavos la línea por cada tres inserciones, siempre que pasen de diez líneas, pues no llegando a éstas, su precio será el de cien centavos que deben pagarse adelantados.

CONTENIDO.

Ministerio de Gobernacion.

Habilitacion de una menor.
Tarifa de fletes de la Compañia de Diligencias.

Secretaria de Obras Públicas.

Informe del Gobernador del Limon.
Tráfico de pasajeros y fletes durante el mes de Marzo.

Servicio Público.

Entrada y salida de buques etc etc

Veamos claro. (Reproduccion.)

Remitido.
Anuncios.

Ministerio de Gobernacion.

En esta fecha, S. E. el Señor General Presidente de la República se ha servido habilitar a la menor Señorita Juana Rosaura Bonilla, de esta Ciudad.

Palacio Nacional.—San José, 4 de Abril de 1874.

TARIFA

de fletes que se cobrarán por la Compañia de Diligencias, por la carga que se conduzca de las Estaciones a domicilio en las Capitales de Provincia respectivas, y vice-versa, dentro de las cuatro ó cinco cuadras del centro de cada una de ellas, siempre que puedan transitar los carros.

Por cada quintal de peso de la Estacion a domicilio y vice-versa, ocho centavos \$ 00.08.—Por bultos voluminosos, precio convencional.

San José, Marzo 24 de 1874.—(F.) Manuel Carazo.—Ministerio de Gobernacion.—Apruébase.

(F.) HERRERA.

H. Señor Ministro de Fomento.
Gobernacion del Limon.

América Central.
República de Costa-Rica.

Limon, Marzo 24 de 1874.

Señor.

Para informar á US. del estado de la línea férrea que parte de este Puerto, salí ayer á inspeccionarla; y nada me es mas satisfactorio que decir, que la parte de aquí al rio de Moín está tan hermosamente construída, que puede tomarse como modelo para contratar cualquiera parte ó el resto del camino; así mismo la continuación de lo demás ya puesto en servicio, se prepara para acabarlo con la perfeccion que el del principio.

Durante mi permanencia aquí, que ha sido un mes y cuatro dias, se han colocado y puesto en uso rieles sobre cuatro millas y un cuarto, en los terraplenes y callejones que están preparados: así es, que hoy no falta mas que una milla y cuarto para llegar á la orilla del rio Matina, que en proporcion á lo construído en un mes, esto tendrá lugar en los primeros dias del entrante Abril.

El muelle está recientemente reconstruído en su mayor parte, aunque no concluída la parte refaccionada.

El crédito, la moneda nacional que desalentaba á los trabajadores y crecia enormemente los precios en

el comercio, principalmente sobre los víveres, se ha conseguido restablecerlo, evitando la práctica de negociar en nuestros valores corrientes en oro ó billetes.

Se han estado construyendo cada dia mas casas; y en un mes se han planteado nueve, entre las cuales solo merecen mencion dos, que son formales.

Hasta hoy se han descuajado de desmonte las 16 manzanas mas próximas al lugar destinado para plaza del Ferro-Carril, que han quedado divididas por la apertura de las calles, hecha en toda la extension de la poblacion.

Solo me queda que informar del miserable aspecto que presenta el cuartel, que amanza ruina y mantiene en jaque los edificios contiguos, por ser de palma y muy expuesto á un incendio.

Desearia que mis facultades produjeran mayor claridad y orden, para llenar mis deseos; mas séame permitido concluir haciéndome la honra de suscribirme de US. H. muy atento servidor.

[F.] ADOLFO D. ESCOBAR.

OFICINA DEL FERRO-CARRIL DE COSTA-RICA.

Trafico de Pasajeros.

durante el mes de Marzo de 1874.

ESTACIONES.	1ª CLASE.		2ª CLASE.		TOTAL.	
	Nº.	Suma.	Nº.	Suma.	Nº.	Suma.
ALAJUELA	621	\$ 796.95	202	\$ 169.05	823	\$ 966.00
HEREDIA	616	458.75	216	107.40	832	566.15
SAN JOSE	1698	1950.55	736	495.90	2434	2446.45
TRES RIOS	217	161.50	105	54.80	322	216.30
CARTAGO	722	1049.7	332	315.60	1054	1365.30
CONDUCTORES	423	262.30	210	56.80	633	319.10
AGENTE GENERAL	60	60.00	60	60.00	60	60.00
Total	4357	\$ 4739.75	1801	\$ 1199.55	6158	\$ 5939.30

San José, 1º de Abril de 1874.

A. K. OSBORNE.
Agente General de Pasajeros.

Vº Bº

GMO. NANNE
Dir. Gen. F. C. de C. R.

OFICINA DEL FERRO-CARRIL DE Costa-Rica.

TRAFICO DE FLETES

durante el mes de

Marzo

1874.

DE	Suma.
Alajuela	\$ 165 11
Heredia	" 52 90
San José	" 242 68
Tres Ríos	" 6 "
Cartago	" 318 07
Conductores	" 430
Agente General	" 870
Total	\$ 797 76

San José, 1º de abril de 1874.

A. K. OSBORNE

Agente General de Fletes.

Vº Bº

GMO NANNE

Dir. Gen. F. C. de C. R.

SERVICIO PUBLICO.

MOVIMIENTO MARITIMO.

ENTRADAS Y SALIDAS.

Puerto de Puntarenas.

Marzo 27. Ayer á las tres de la tarde, ancló el bergantin inglés "Fidelia," del porte de 450 toneladas, procedente de La Libertad, con 7 días de mar y 7 hombres de tripulación, inclusive su capitán V. J. Young. Cargamento 1,033 bultos: consignado á los Señores F. Clavera & Cº.

Marzo 30.—Ayer á las dos de la tarde, fondeó la barca española "María," del porte de 242 toneladas, procedente de Málaga, con 16 hombres de tripulación, inclusive su capitán Manuel Nicolich, y 143 días de mar.—Cargamento: 12,824 bultos mercaderías.—Consignado á los Señores F. Clavera & Cº.

En el mismo día á las 4, ancló el pailebot chileno "Sebastopol," del porte de 28 toneladas, con 6 hombres de tripulación, inclusive su capitán Santiago Anguisola, procedente de David, con 15 días de mar.—Cargamento: 25 novillos: 14 puercos: 70 bultos carne: 25 sacos arroz y 6 sacos maíz.—Consignado á Don Calixto Núñez.

Marzo 31. Ayer á las seis de la tarde fondeó el pailebot colombiano "Dos hermanos," del porte de 19 toneladas, con 7 hombres de tripulación, inclusive su capitán N. Delgado R., procedente de David, trayendo de pasajeros á la Señora Josefina Delgado y N. Chamberl; y de carga 21 reses y 21 bultos tasajo: consignado á su mismo capitán.

Hoy á las 10 de la mañana ancló el vapor N. A. "Granada," del porte de 2,572 toneladas y 85 hombres de tripulación, al mando de su capitán Seabury, trayendo de pasajeros á los Señores Lewis Bton, N. Gastine y A. Mawell; y de carga 2,627 bultos mercaderías: consignado á los Señores F. Clavera & Cº.

Abril 1º.—A las once de la noche de ayer zarpó el vapor N. A. "Granada," con destino á Panamá, llevando de pasajeros á los Señores Joaquin Fernandez, Rafael Orozco, A. de Jesus Soto, Lorenzo Castro, Antonio Fetje, Señora y niño, Luis Féty, E. Janssens, dos niños y sirvienta, Manuel Blez, O. Despaigne, R. Noguier, John Scot, Domingo Valentin, Enrique Roig, Señora y dos niños, M. Lownsfel, Señora y niño, A. J. Gibney, N. Bokoso, Antonio Salachelo, A. Gun, J. Pinto

y sirvienta, sin carga: despachado por los Señores F. Clavera & Cº.

Id. id. Hoy á las tres de la mañana ancló el vapor N. A. "Ancón," al mando de su capitán Searle, procedente de los Estados de Centro-América, trayendo de pasajeros á los Señores Geo Scott, Albert Connab, Sant Sider y Pedro Blanco; y de carga 466 bultos mercaderías: consignado á los Sres. F. Clavera & Cº.

Puerto del Limon.

Marzo 13. Fondeó el vapor inglés "Tagus," procedente de Colon, 1 día de mar, al mando del capitán Woodward, 69 individuos de tripulación, trayendo 7 pasajeros. Consignado á los SS. M. C. Keith & Cº.

Una hora despues, zarpó el mismo vapor con destino á San Juan del Norte, despachado por los SS. M. C. Keith & Cº.

Marzo 13. Fondeó el pailebot inglés "Downton," procedente de Kingston, al mando de su capitán Freeman, 7 individuos de tripulación, 6 días de mar, trayendo 4 pasajeros. Cargamento mercaderías. Consignado á los SS. E. Roumain & Cº.

Marzo 15. Fondeó el pailebot inglés "Three Brothers," procedente de Blewfields, al mando de su capitán J. J. Newball, 4 individuos de tripulación. Cargamento: víveres. Consignado á su capitán.

Marzo 16. Zarpó el vapor N. A. "Katie," con destino á Colon, al mando de su capitán Delfose, 3 individuos de tripulación, del porte de 31 toneladas. Despachado por los SS. M. C. Keith & Cº.

Marzo 17. Fondeó el vapor inglés "Tagus," procedente de Grey Town, al mando de su capitán Woodward, 4 horas de mar, trayendo de pasajeros á los Señores Antonino de Barruel y Señora, 2 hijos y dos sirvientes, Señora Alice Smith. Consignado á los SS. M. C. Keith & Cº.

Media hora despues zarpó el vapor inglés "Tagus," con destino á Colon, llevando 10 pasajeros. Despachado por los SS. M. C. Keith & Cº.

BANCO RURAL DE Crédito hipotecario.

Situacion en 2 de Abril de 1874.

Los préstamos hipotecarios realizados y en via de realizacion, hasta la fecha, representan una suma de...\$220,275.

Las obligaciones hipotecarias puestas en circulacion hasta la fecha se elevan á la suma de.....\$ 36,600.

Avances sobre obligaciones hipotecarias.....\$ 15,840.

Intereses sobre depósitos pagaderos á la vista 6 por ciento anual.

El Director.
E. HUARD.

REPRODUCCION.

Veamos claro.

La República recorre tranquilamente la senda de progreso y constante mejora por donde entró de una manera resuelta desde la primera Administracion provisoria del General Don Tomas Guardia. Todos los elementos sociales y políticos creados por la fuerza regeneradora del programa de paz, justicia y progreso, han venido desarrollandose con una fuerza espontánea y prodigiosa, capaz de inspirar envidia á las naciones americanas mas afortunadas y mas ricas.

Las rentas públicas, termómetro de la riqueza social, que arrojaban un déficit al iniciarse la Administracion, han ido creciendo progresivamente hasta producir el estupendo resultado de arrojar un sobrante muy respetable, sobre los gastos, en el último año económico que terminó en abril próximo pasado.

El pueblo, esto es: las noventa y nueve centésimas partes de los costaricenses, la inmensa mayoría de la Nacion, ve crecer su riqueza y su prosperidad, á medida que se ponen en planta, que se realizan en la práctica del Gobierno, las ideas redentoras de la Administracion Guardia.

Ese pueblo, esa inmensa mayoría de la Nacion, que hace cuatro años esperaba que los señores feudales de esta tierra de hombres, hoy libres, pusieran á su capricho el precio al café que producía con su trabajo de todos los días; que avaluaban las gotas de sudor que caían de su frente: ese pueblo hace mas de dos años que es el exclusivo y único dueño del fruto de sus fatigas, de la obra de sus manos; el único que pone precio á sus productos, á sus sudores, á la riqueza creada con su trabajo.

Ese pueblo es hoy rico, tiene tres veces más de lo que tenía hace dos años; y lo que es más aún, esa gran mayoría de la Nacion está fuera de toda tutela.

El Ferro-Carril, esa esperanza de todos los costaricenses amantes de su patria y del feliz porvenir de sus hijos, está ya casi realizando: para la tercera parte que falta como término de la obra, el Gobierno cuenta con sobrados recursos, puesto que tiene una parte del empréstito extranjero representado por los cinco millones en bonos, que están intactos, y cuenta con un sobrante anual muy considerable de las rentas del país. El Ferro-Carril no es solo una bella esperanza: es una feliz y hermosa realidad dentro de muy poco.

La cosecha de café, pobre como ha sido respecto de la del año pasado y de la que se espera en el venidero, ha correspondido con usura á las aspiraciones y esperanzas del comercio, por lo elevado

de su precio en los mercados de Europa.

Por consecuencia de todas las felices circunstancias enunciadas, todas las propiedades raíces, origen de todas esas rentas y productos, han subido sorprendentemente de valor, y cada propietario se ha hallado mas rico de año en año.— Si esta verdad evidente necesitara de una prueba, apelaríamos para obtenerla al testimonio de todos y de cada uno de los individuos que forman este pueblo costarricense tan honrado y laborioso: apelaríamos a cada uno de los que son propietarios de terrenos; a los que son propietarios de cafetales, a los que son propietarios de casas, a los dueños de hoteles, de talleres, de establecimientos industriales de todo género, y a todos los nuevos empresarios, que fundando grandes esperanzas en la explotación de un inmenso territorio, antes desierto y habilitado hoy para la industria, por la empresa del Ferrocarril, son la base de la mitad mas rica y mas feraz de la futura riqueza del país, que empieza a desarrollarse con una fecundidad sorprendente, desde la antes muerta ciudad de Cartago hasta la nueva y creciente ciudad del Limón, nacida ayer y visitada hoy por numerosos buques de Europa, de los E.E. U.U. y de Sur América, que le traen riquezas y dan pábulo a la explotación del caucho, de la zarzaparrilla, y de otros muchos frutos espontáneos de nuestra feracísima region atlántica. Si necesitáramos esa prueba del evidente y rápido enriquecimiento del país, se la pediríamos a ese gran número de extranjeros atraídos por nuestra exuberancia de vida, que arrojan todos los buques y vapores en nuestros puertos, en busca de trabajo seguro y productivo, en cambio de sus conocimientos, de sus industrias, de sus capitales: se la pediríamos a esa rica corriente de inmigración espontánea de Europa y América, que ha iniciado ya en nuestra afortunada patria ese poderoso comercio de las ideas, de las industrias, de los capitales y de las razas que en pocos años hicieron a la Union Americana, a Chile y a Buenos Aires poderosas rivales de las mas importantes nacionalidades de Europa.

Pero no es eso solo: la Administracion Guardia no se ha limitado con su labor constante y fatigosa a triplicar la enorme masa de la riqueza nacional por medio de la emancipación del trabajo del pueblo; por medio de las nuevas empresas; por medio de la habilitación de un inmenso territorio antes invalorable e improductivo, y por medio de la inmigración fecunda y civilizadora; ha hecho más: ha hecho mucho más: ha enfrenado la anarquía política, obligando a todos los elementos inarmónicos que anteriormente solo servían para debilitarse mutuamente con rivalidades egoístas, con escándalo de la América y ruina del país, los ha obligado a contribuir con su contingente de influencias y de luces a la obra común de la prosperidad general.

Ha consolidado el principio de autoridad, casi extinguido antes y disuelto por las parcialidades desautorizadas y sin prestigio de las luchas de círculo. Ha devuelto su respetabilidad augusta e independiente a la administración de justicia, sin la cual el equilibrio social es imposible, y la aclimatación del elemento extranjero, una quimera o una ruina. Ha organizado la fuerza pública, paladion de la paz, guardian del santuario augusto de la ley, y con esa organización fundada en el honor, la disciplina y el patriotismo, ha extirpado la llaga cancerosa de la mayor parte de nuestros países: el pretorianismo fundado en la traición y el tráfico impuro de la confianza nacional.

La existencia de todos estos fundamentos armónicos, que constituyen una sociedad política y civil como se hallarán apenas las dos mejores en Hispano-América, es evidente a los ojos imparciales de todo extranjero y de todo nacional que no tenga algún interés mezquino y egoísta en negarla.— Esos elementos políticos, económicos y civiles, así consolidados, son bastantes para fundar la prosperidad y la paz perpétua del pueblo mas exigente de la tierra: esta afortunada sección centro-americana no tiene motivo fundado de que la paz de que goza sea alterada de manera alguna.

Y o obstante todo esto, que es evidente cuando la Nación sigue su marcha tranquila y serena, entregada al trabajo y mecida por sus esperanzas cada dia mas fundadas e mas lisonjeras; en la época del año en que la inmensa mayoría de la Nación está poseída, como un solo hombre, de un solo pensamiento: el de cosechar el café; el de contar y pesar en oro, con escrupulosa exactitud, el valor del año industrial que concluye; el número de gotas de sudor que han caído de su frente en los doce meses, sin dejar perder una sola; cuando los novecientos noventa y nueve milésimos de la población de hombres están absortos en el trabajo y en el cálculo de lo que les producirán sus afanes de un año, se ha pretendido sembrar la desconfianza en la paz, para abrir a nuestros pies un abismo.

La tempestad se ha conjurado, o no era la tempestad: era acaso alguna ráfaga perdida de viejas tempestades que busca el abismo a donde aquellas fueron a morir.

Pasado el peligro, el marino y el pasajero, ya serenos, examinan con calma el horizonte, consultan sus recuerdos, estudian los vientos, para darse cuenta del fenómeno y para formar augurios sobre el porvenir del viaje.

Estudiemos.— Preguntémosnos: ¿quién se podrían hacer la revolución con que se trata de amenazar al país? ¿Para qué la harían? ¿Con qué fin se lanzarían en la via peligrosa de una guerra intestina, y aventurarían al trance de los combates la suerte, hoy próspera y llena de esperanzas de este pueblo honrado, sensato y laborioso?

¿Con qué elementos de probable triunfo contarían los revolucionarios?

Preguntas son estas que deben contestarse, previo examen de la verdadera situación del país, de la mayoría de sus habitantes, y de la situación probable que prepara la situación presente.

¿Quiénes pueden conspirar contra el orden público? ¿Qué clase de personas o de entidades sociales se podrían unir por el vínculo de grandes y patrióticos intereses para cambiar la situación política del país, aun vertiendo sangre de hermanos?

Veámoslo.

No serían, sin duda alguna, los proletarios, los jornaleros, que gozan de un bienestar superior a sus aspiraciones, y que se han visto pasar casi todos de jornaleros, de esclavos de su trabajo diario, a propietarios de un campo, de una casa, de algunas carretas &c. Estas gentes no solo están conformes con la marcha de la Administración Guardia, sino que están satisfechas y complacidas con ella; porque para esas gentes, el Gobierno, el progreso, la libertad, el derecho y todas esas palabras tan ecomiadas por los tribunales, se traducen en estas: *pan abundante; trabajo remunerado y libre*; y esas gentes tienen con profusión pan y trabajo libre.

Mientras esa clase social se halle tan cómoda, los perturbadores perderán su tiempo con ella, predicándole la guerra al gobierno que le da y le asegura aquel pan, y aquel trabajo. Y esa clase obrera en que están comprendidos los agricultores, carreteros, peones de taller &c. es extensísima: constituye, todos lo sabemos, las cinco sextas partes de nuestra sociedad, y no querrian, no consentirían la revolución; quieren y sostienen la paz y la Administración que les da libertad en el avalúo de su trabajo y las hace ricas.

¿Sería la numerosa clase propietaria, que durante dos años ha visto crecer el valor de sus propiedades, hasta el triplo, en casas, en potreros, en cafetales, en ganados &c., y que ha palpado a facilidad creciente de recibir esos valores triplicados en efectivo a medida que la inmigración extranjera y los capitales afluyen a nuestro país?

¿Estaría interesada en el desorden, en la anarquía y en la matanza, esa clase propietaria, cada uno de cuyos miembros es jefe de una familia para la cual pide solo orden, moralidad y paz?— Salta a los ojos que esa clase respetable y conservadora de la sociedad no conspira ni apoya las conspiraciones, por no suicidarse, y por no poner a su virtuosa familia al alcance del hacha devastadora.

¿Sería conspiradora la clase comerciante honrada; esa inmensa mayoría de nuestros comerciantes, que saben que no solo su lucro, sino lo que es mucho mas que eso, su honor, su buen nombre y el de sus hijos depende de la paz, de la marcha normal y tranquila de los

negocios? Los comerciantes, que respetan su nombre, y que estiman su crédito en lo que deben estimarlo, ¿desearían una revuelta que pueda poner en peligro ese nombre y sus propios intereses?

Todos sabemos cuántos son en este país tan industrial, y cuán pudentos, los comerciantes que darian una parte de sus ganancias por conservar la paz tan necesaria para sus negocios, y que no darian un óbolo para contribuir a una guerra que los deshonraria a ellos y al país.

¿Sería conspirador el ejército? Además de que este está formado por hombres que pertenecen a todas o casi todas las clases enameradas; ese ejército organizado sobre el pie de una estricta disciplina, moralizado en sus actos y penetrado del sentimiento elevadísimo del honor, moriría defendiendo lo que ha jurado, pero no sería el medio para comprometer la dignidad y reputación de la República.

Ahora bien: si ni las tres cuartas partes de la nación formadas por las masas laboriosas y satisfechas harían la revolución; si el gran núcleo de propietarios acomodados, contentos con el mayor valor actual y creciente de sus propiedades, no puede hacer la revolución; si la respetable mayoría de los que forman el rico comercio del país, que tienen fincado su crédito y la prosperidad de sus negocios en la paz, no puede hacer la revolución; si el ejército, fiel a su institución conservadora del orden y la honra nacional, no haría, sino, al contrario, estaría preparado como un solo hombre para matar la revolución, repetimos: ¿quién serían los conspiradores?

Si no contar con el pueblo que pertenece en cuerpo y alma al gobierno que le da seguridad y riqueza; si no contar con los propietarios ni con los comerciantes que ven crecer su riqueza a la sombra de un Gobierno que desarrolla sin cesar los elementos que la producen, los revoltosos afiliarian bajo su bandera a algunos de los corifeos de la escuela vieja, cansados de su oscuridad; a unos pocos profesores de chismografía de corrillo, faltos de ocupación útil; y que desesperando de atraer a sus filas sin prestigio y sin programa al ejército, se propusieran sobornarlo, corromperlo, hacerlo traidor, y poner por base del nuevo edificio político que se propusieran levantar, la deshonra y el crimen.

¿Cuáles serían las causas de la revolución? ¿Cuáles los motivos de descontento que pudiera legitimar a los ojos de los revoltosos la necesidad de un movimiento político, aun sin reparar en los medios mas reprobados para efectuarlo?

La crisis monetaria dirían unos. Los que tal dijeran, olvidan nuestra historia económica, aun la mas reciente. No hace muchos años, que en la época del año que corre, el interés del dinero en uno de los Bancos de esta ciudad, excedía

del 24 y aun del 3 por ciento más; cuando el Banco Nacional no tenía en circulación ni la tercera parte del capital que alimenta hoy las industrias; amen del capital que tiene en circulación el Banco Rural. Si á esto se agrega que la masa general de numerario en los últimos años, distribuida por las nuevas empresas entre los productores de café, pone á cubierto á un gran número, del agiotaje y de la usura, se verá de una manera evidentísima cuán fútil sería el pretexto de la crisis monetaria.—No hay crisis; pero si se siente lentitud y dificultad en las operaciones comerciales, proviene de error de cálculos privados, en que ninguna participación tiene el Gobierno.

¿Y en qué manera querría remediarse este mal, con una revolución? ¿Es derramando sangre de hermanos, produciendo el arma, el desorden y la anarquía, como se pueden regularizar las transacciones comerciales?

El empréstito extranjero sería otro espantajo con que los revoltosos procurarían sorprender á los incautos para atraerlos.

El empréstito contratado para el Ferro Carril ha llenado su objeto, hasta mas allá de lo que pudiera esperarse en un país inexperto y lleno de dificultades, procedentes de su atraso relativo.—Hay ochenta millas de Ferro-Carril construidas, de las cuales hay unas en que no rueda aun la locomotora; pero que están ya perfectamente niveladas; y existen casi todos los materiales para el resto. Para poco menos de la tercera parte de la obra, cuenta el Gobierno con el sobrante de sus propias rentas sin contar con una considerable cantidad de bonos del empréstito, que tiene depositados en Europa, para hacer de ellos el uso conveniente, cuando se lo permita la situación mas oportuna.—El Gobierno pues, tiene lo bastante para la conclusion de la via férrea, y ya hace nueve meses que la sostiene con sus propios recursos sin tener necesidad de enajenar los bonos existentes.

¿Qué se propondría mejorar la revolución respecto del empréstito? Si fuera pagarlo, se está pagando con exactitud para honra de país. Si no pagarlo, todos ven que el fin de la revolución no podría ser mas funesto.

No se exponen otras causas motrices de los ánimos revolucionarios; y ya se ve que las expuestas, lejos de justificarse, la condenarían absolutamente.

De la misma manera la condenarían las causas que nosotros la atribuimos, con el conocimiento que tenemos de nuestro país y de su política.

Los antiguos monopolistas del café, producido con el trabajo honrado de los pobres; los compradores de café á bajísimo precio, impuesto por ellos bajo multa, han venido tascando el freno que les impide continuar acumulando ingentes sumas como derecho de fisco de los agricultores sin capital.

Entendiendo que es un absurdo pensar que este pueblo que ha saboreado ya la libertad y la independencia y la propiedad completa en su trabajo, vuelva voluntariamente á recibir la ley de la usura; ¿no harían en volver á unir su yugo, á los que lo su rieron en otro tiempo porque aun no habían abierto los ojos?

Como medio indispensable para volver á ejercer el monopolio, los revolucionarios necesitarían hacer desaparecer todos los elementos de nueva creación que serían un obstáculo á sus intentos. Su primer interés estaría en suspender la obra del Ferro-carril, porque con el Ferro-carril al Atlántico es imposible volver al monopolio del café y de las importaciones privilegiadas, como es imposible la competencia libre de los capitales y de los compradores de productos nacionales. Uno de los fines inmediatos de la revolución sería, pues, suspender la empresa del camino de hierro al Limón. Y ¿habrá quien piense seriamente en el retrógado proyecto de reducir á la nada el trabajo impropio de mas de dos años, y la no pequeña suma de seis millones de pesos en dinero, que representan 12 en papel, gastada en el Ferro-carril de Cartago al Limón; como en la idea de arruinar esa ciudad naciente, que dentro de muy poco será el emporio del extenso comercio de Centro-América, con los dos continentes y nuestro centro de unión telegráfica con los dos mundos?

Los revolucionarios, pocos, por cierto, é ilusos como los que más, no comprendrían que esa obra de destruccion y retroceso es ya imposible de realizar en nuestro país, en el que el buen sentido es ingénito y las empujadas descabelladas y funestas, son desechadas instintivamente hasta por el mas ignorante labriego?

Todos ven el presente del país con claridad y prevén el porvenir con exactitud, y por eso es que todo plan de revolución es tan desdeñado por la inmensa mayoría de los hombres de juicio de toda la nación. Todos ven en el presente al Gobierno, á la Administración pública en todos sus ramos, ocupada sin descanso en llevar á pronta y feliz cima las empresas industriales y de ornato que han de cambiar á faz de Costa-Rica muy pronto; ocupada de asegurar las pingües rentas creadas para el bien general, con la persecucion, sin tregua, de los contrabandistas, y la provision de los empleos en personas que den perfectas garantías de aptitud y patriotismo, é introduciendo con el mayor tino posible toda la economía de que sean capaces los trabajos y explotacion del Ferro-carril.

Todos ven igualmente con precision y claridad el porvenir del país asegurado por el orden de cosas actualmente establecido sobre sólidas bases.

En primer lugar, los Costaricenses sabemos que el Gobierno cuenta con los recursos necesarios para la Administración, con un

sobrante que no baja de millón y medio de pesos anuales para la continuacion del camino de hierro, sin contar con la parte del empréstito que está disponible en Europa para el pago de intereses y amortizacion. No hay, pues, porque temer dificultades para el Tesoro.

Luego la cosecha próxima de café, que segun los cálculos de las personas mas competentes, será el triple de la actual y no bajará de 400,000 quintales que valdrán, por lo ménos, á veinte y cinco pesos, producirán un total de diez millones de pesos; si á estos se agrega el valor de exportacion de madera, caucho, zarza, etc., que no baja de un millón de pesos, tendremos un ingreso de once millones por nuestra exportacion; deducido de este valor el de cinco millones á que asciende próximamente la importacion, queda un sobrante á favor del país de seis millones de pesos, como utilidad neta.

Si la Administración no hubiera tenido que luchar desde su principio con las innumerables dificultades de todo género que sus enemigos, y los del progreso de la nación, han tratado de crearle tanto aquí como en Europa, ya pudieramos contar de seguro, con exportar por el Limón la próxima cosecha; con lo cual tendríamos mayor utilidad que la indicada, mayor prontitud en la realizacion y retornos, y mil veces mejores resultados en nuestras operaciones comerciales é industriales en general.

Así los enemigos jurados del Ferro-Carril y de sus beneficios, ya que no pueden jactarse de haber impedido la realizacion de la empresa, tienen derecho á la bien mezquina y poco honrosa satisfaccion de haberla retardado, alejando el dia tan deseado por la nación, de ponerse en comunicacion directa y provechosa con el gran comercio europeo y norteamericano.

Otra de las consecuencias felices, próximas é indudables de la pronta conclusion del Ferro-Carril y de la ventajosa realizacion de la cosecha venidera, es la nueva y copiosa fuente de riqueza que se abre con las empresas agrícolas, de cacao, azúcar &c. en los terrenos del Norte, habilitados por la via férrea, y preparados así para una corriente de inmigracion laboriosa y rica que ya está establecida.

Sería larga la enumeracion de los nuevos y fecundos elementos de prosperidad que el movimiento regenerador de la Administración Guardia ha puesto al servicio de esta nación que en poco más de dos años se ha visto mejorar y enriquecerse en increíble progresion.

Este conocimiento claro y perfecto que todos tenemos de la próspera situacion presente y de la mas próspera perspectiva del país bajo la actual Administración, es la clave del desprestigio de toda revolucion; y sirve para explicar por qué no tendría aco-

gida ni en el pueblo, ni entre los propietarios, ni en el ejército, ni por personas ó entidades capaces de darle una bandera, un programa ó una razon de ser siquiera. La actitud impasible de las masas, del alto comercio y de todos los que tienen algo que perder en el naufragio de una guerra civil, ha probado siempre que todos tienen profunda fé en el poder del Gobierno para combatirla. He aquí por qué hemos dicho con profunda fé, que será inútil todo plan de revolucion contra la Administración presente, por que el pueblo costaricense no es un pueblo de ciegos ni de sordos.

San José, Marzo 31 de 1874.

(Tomado de "El Costaricense" N. 6.)

REMITIDO.

Señor Don Juan Moncay y Cortada.

España, Marzo 30 de 1874.

Muy Señor mío:

El remedio que U. me mandó en paquetitos para picaduras de culebras, le aseguro á U. que es eficaz.

A un joven de 18 años le picó una culebra toboza, dejándole cinco heridas en un pie.—Le amarré un paquetito una cuarta mas arriba de la picadura, y al tercero dia arrojó mucha sangre por boca y narices, quedándole una inflamacion en la cara y en la garganta. A los seis dias, por consejo de U. mismo, le volví amarrar un paquetito nuevo en un brazo, y hoy que es el décimo dia de estar picado por la culebra, lo he encontrado perfectamente bueno.

Soy de U. muy atento servidor.

Ceferino Rivero.

ANUNCIOS.

CARRETILLOS.

De hierro y madera en el Almacén de Fernandez & Tristan.

San José, Marzo 30 de 1874.

4 v.—1.

DROGAS.

Ipecacuana.
Alcanfor.
Sulfate de quina.
Pastillas de santonino.
Aceite de castor.
De venta en el Almacén de Fernandez & Tristan.

San José, Marzo 30 de 1874.

4 v.—1.

ESPEJOS.

Grandes, para adornos de salas,—en la tienda de JOSE DURAN.

San José, Marzo 30 de 1874.

6 v.—1.

A los jóvenes.

Se publica semanalmente en Bogotá un bonito é interesante periódico literario, titulado "EL ROCÍO," dedicado al bello sexo y á la juventud.—Cada número consta de 16 pajinas, y es una coleccion variada de bellísimas composiciones en prosa y verso, muchas de las cuales son obra de Señoras, que tambien se dedican al cultivo de las bellas letras.

Se suscribe en esta imprenta.

Valor de la suscripcion al año

\$ 6 adelantados.

3 v.—1.

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.